Financiamiento para el desarrollo: La agenda mundial [1]

Financing for Development: The Global Agenda

María del Pilar Hernández [2]

El libro que vamos a reseñar a continuación presenta un análisis sobre la agenda global del financiamiento para el desarrollo en el contexto de los debates internacionales recientes. La obra examina seis áreas clave: 1) el papel y la evolución del financiamiento al desarrollo, 2) el sistema monetario internacional, 3) la reestructuración de la deuda soberana, 4) la cooperación tributaria internacional, 5) el comercio internacional y, 6) los aspectos institucionales críticos. A lo largo del libro, se estudian tanto los mecanismos de cooperación global como sus implicaciones para los países en desarrollo, proponiendo además recomendaciones para mejorar la coordinación internacional y fortalecer los sistemas financieros y fiscales con el fin de apoyar el desarrollo sostenible. La obra está bien lograda, ya que ofrece una de las síntesis más completas y recientes sobre la materia. No obstante, se topa con un problema: sobreestima la capacidad de las reformas en la arquitectura financiera internacional para impulsar el desarrollo, y, al hacerlo, subestima el papel decisivo que desempeñan tanto las instituciones como las políticas domésticas en los países en desarrollo.

La presente reseña se estructurará de la siguiente manera: en primer lugar, se presentará un resumen detallado del contenido, organizado capítulo a capítulo, con el fin de ofrecer una visión clara y ordenada de los principales argumentos y aportes del libro; en segundo lugar, se desarrollará una crítica que evaluará sus fortalezas, limitaciones y relevancia en su campo de estudio. La elección de esta estructura fue motivada por la intención de permitir una comprensión progresiva del contenido de la obra antes de adentrarse en su valoración analítica, facilitando así una lectura más informada, reflexiva y contextualizada.

[1] Reseña al libro: Ocampo, José Antonio. *Financing for Development: The Global Agenda* (2025) Cambridge University Press. Cambridge, UK pp. 60. disponible en https://doi.org/10.1017/9781009613330

[2] Pasante en Relaciones Internacionales, FCPyS-UNAM México.

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

El primer capítulo, titulado "*Multilateral Development Banks* (Bancos Multilaterales de Desarrollo)", analiza el papel histórico y actual de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) como pilares del financiamiento internacional para países en desarrollo. Ocampo argumenta que estas instituciones han evolucionado desde financiar proyectos específicos hacia apoyar programas más amplios, incluyendo bienes públicos globales como el cambio climático y la salud. Destaca su función contracíclica en momentos de crisis económicas y subraya la necesidad de ampliar significativamente sus recursos y capacidades. El aporte central radica en proponer reformas para fortalecer su capitalización, mejorar sus condiciones de financiamiento y fomentar una mayor colaboración con el sector privado, con el fin de responder a los desafíos contemporáneos del desarrollo.

El segundo capítulo, "*The International Monetary System* (El Sistema Monetario Internacional)", pasa a examinar aquellas debilidades estructurales que se encuentran dentro del sistema monetario internacional, especialmente su dependencia de monedas de países desarrollados y la volatilidad que esto genera para las economías emergentes. Se deja en claro que el sistema actual es asimétrico y limita la capacidad de los países en desarrollo para gestionar crisis externas, por ello, propone fortalecer el papel de los derechos especiales de giro (DEG) y crear mecanismos más equita-tivos de liquidez internacional. El aporte principal de este capítulo radica en la defensa de una arquitectura monetaria más inclusiva y estable que reduzca la vulnerabilidad externa de los países en desarrollo.

"*Sovereign Debt Restructuring* (Reestructuración de la Deuda Soberana)", tercer capítulo del libro, aborda los problemas relacionados con la deuda soberana, sin embargo, hay un enfoque en los contextos de crisis. Los mecanismos actuales de reestructuración son presentados ineficientes, lentos y desiguales, lo que agrava las dificultades de los países endeudados. El contexto que se nos presenta en este capítulo nos conduce a una propuesta ligada a la creación de marcos institucionales más claros y justos para la reestructuración de deuda, que incluyan la participación de todos los acreedores y reduzcan los costos sociales de los ajustes.

El siguiente capítulo, "*International Tax Cooperation* (Cooperación Fiscal Internacional)", es probablemente el capítulo más

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

denso de todo el libro, ya que aborda uno de los temas más sensibles y complicados no solo en materia económica internacional si no también en materia de financiamiento para el desarrollo. La cooperación fiscal internacional resulta importante para hacer frente a problemas como la evasión, la elusión fiscal y la competencia tributaria entre países; a su vez, la fiscalidad internacional resulta indispensable en todo lo relacionado al financiamiento para el desarrollo. Ocampo destaca que los sistemas fiscales globales actuales favorecen a las economías más avanzadas y limitan la capacidad recaudatoria de los países en desarrollo, por ello propone avanzar hacia acuerdos multilaterales más inclusivos, especialmente en el marco de las Naciones Unidas, en aras de garantizar una distribución más equitativa de los ingresos fiscales globales.

"*International Trade* (Comercio Internacional)" es el quinto capítulo de la obra y se ocupa en examinar el papel del comercio internacional como motor del desarrollo económico, pero también sus limitaciones en el contexto actual. Se establece que el hecho de que el comercio sea clave para el crecimiento, no significa que las reglas comerciales globales beneficien equitativamente a los países en desarrollo. El aporte central consiste en integrar el comercio dentro de una visión más amplia del desarrollo, en la que se articulen políticas comerciales, industriales y financieras; en general, encontramos un señalamiento hacia la necesidad de reformar el sistema comercial internacional.

El último capítulo, que lleva por nombre "*Critical Institutional Issues* (Cuestiones Institucionales Críticas)" argumenta la existencia de una fragmentación en la gobernanza global y una representación insuficiente de los países en desarrollo en las principales instituciones económicas. Propone fortalecer el papel de las Naciones Unidas como espacio de coordinación y promover reformas que mejoren la legitimidad y eficacia de las instituciones internacionales. El énfasis en la gobernanza global que encontramos a lo largo de este capítulo no es casualidad: la gobernanza es una condición necesaria para avanzar en las demás áreas analizadas en capítulos previos del libro.

Una vez teniendo presentes los contenidos abordados en la obra de Ocampo, llevo a cabo su evaluación crítica, con el fin de examinar los alcances, limitaciones y supuestos

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

que subyacen a su propuesta sobre el financiamiento para el desarrollo. Si bien la obra ofrece una visión amplia y bien articulada de la arquitectura financiera internacional y de las reformas necesarias para fortalecerla, resulta pertinente contrastar sus planteamientos con la evidencia histórica y los debates teóricos sobre el desarrollo económico, particularmente en lo que respecta al papel real del financiamiento externo frente a otros factores estructurales.

Los BMD fueron creados con la intención de proporcionar financiamiento a largo plazo para la reconstrucción y el desarrollo cuando los mercados de capital privados internacionales resultaran insuficientes o poco fiables, lógica que se consolidó tras la Segunda Guerra Mundial; sin embargo, ochenta años después, autores y evidencia empírica sugieren que su impacto en el desarrollo sigue siendo controvertido [Gutiérrez *et al.*, 2011]. En efecto, el financiamiento internacional no ha sido el factor decisivo del desarrollo, como lo muestran casos de países asiáticos como China, Japón y los cuatro tigres asiáticos, cuyo éxito respondió principalmente a políticas internas, planificación estatal y estrategias industriales activas, donde el financiamiento externo cumplió un papel complementario junto con la inversión en capital humano, infraestructura y tecnología [Rodríguez Asien, 2015]. El propio Ocampo reconoce que el financiamiento de los BMD representa una proporción reducida de la economía mundial, alrededor de 0.20% del PIB global en 2022, lo que evidencia su limitada capacidad para transformar estructuralmente las economías [Ocampo, 2025].

En este sentido, el enfoque del libro se apoya en la noción de un "*financing gap*" (brecha de financiamiento), según la cual los países en desarrollo requieren mayores flujos de capital para alcanzar objetivos como los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) o la transición climática; no obstante, este planteamiento tiende a subestimar que el problema central no es únicamente la cantidad de financiamiento, sino la capacidad de absorberlo productivamente. Esta cuestión se ilustra con claridad al comparar experiencias como Corea del Sur y Argentina: mientras que en el proceso de industrialización surcoreano (1960–1980) el Estado canalizó estratégicamente los préstamos externos hacia sectores prioritarios como el acero, la electrónica o la automotriz, impulsando conglomerados como

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

Samsung, Hyundai y POSCO [Kim, 2011], en el caso argentino, los flujos de financiamiento externo, especialmente durante las décadas de 1970 y 1990, se vincularon a procesos de liberalización, privatización y apertura financiera promovidos junto con organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo, sin traducirse en un crecimiento sostenido [Vivares, 2013]. Estas dinámicas generaron tensiones económicas y sociales que culminaron en la crisis de 2001, evidenciando que, sin instituciones sólidas y políticas industriales eficaces, el financiamiento externo puede incluso aumentar la vulnerabilidad macroeconómica [Vivares, 2013].

El libro promueve en gran medida el fortalecimiento de instituciones internacionales como los propios BMD o el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo cual abre un debate relevante sobre la soberanía económica. Históricamente, la dependencia de financiamiento condicionado ha implicado la adopción de políticas macroeconómicas específicas, tales como austeridad fiscal, liberalización y privatización, que pueden limitar la autonomía de los gobiernos para diseñar estrategias de desarrollo acordes a sus contextos nacionales [Vreeland, 2003; Stiglitz, 2002]. Además, algunos estudios señalan que estas dinámicas desplazan la toma de decisiones desde instituciones democráticas hacia espacios tecnocráticos internacionales, reduciendo el margen de maniobra de los Estados [Rodrik, 2011]. En este contexto, países altamente endeudados suelen priorizar la estabilidad macroeconómica definida externamente sobre objetivos internos como el empleo o la industrialización, generando tensiones entre disciplina financiera internacional y prioridades domésticas [Kentikelenis *et al.*, 2016].

Una crítica estructural al enfoque del libro radica en que tiende a confundir el financiamiento (un medio) con el desarrollo económico (un fin). La evidencia histórica muestra que el desarrollo depende fundamentalmente de procesos de transformación productiva, es decir, del tránsito hacia actividades de mayor productividad, complejidad tecnológica y valor agregado. Anteriormente, el mismo Ocampo ya había reconocido que el financiamiento puede facilitar este proceso pero no lo genera por sí mismo [2005]. Teniendo lo anterior en cuenta, los países que lograron desarrollarse lo hicieron mediante políticas industriales activas, coordinación estatal y fortalecimiento de capacidades

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

tecnológicas [Chang, 2002], mientras que el financiamiento internacional desempeñó, en el mejor de los casos, un rol complementario [Amsden, 2001]). Así, las economías que dependen principalmente de flujos financieros externos, sin transformar su estructura productiva, tienden a experimentar trayectorias de crecimiento volátiles, reflejo de la ausencia de capacidades productivas sostenidas [Rodrik, 2011; Wade, 2018].

La obra constituye una aportación valiosa para comprender el debate contemporáneo sobre el financiamiento para el desarrollo, al ofrecer una síntesis clara, estructurada y bien argumentada de los principales ejes que configuran la agenda global en la materia. Su exposición resulta especialmente accesible, lo que la convierte en una lectura pertinente para quienes no se encuentran familiarizados con estos temas, ya que logra explicar conceptos complejos de manera eficaz y ordenada. La claridad expositiva que caracteriza la obra, llega a ser un arma de doble filo, ya que puede transmitir una imagen relativamente optimista sobre el alcance de las reformas propuestas. Un lector sin experiencia previa en el campo podría no identificar con facilidad los puntos en los que los planteamientos del autor se aproximan a una visión más idealista de la arquitectura financiera internacional. Conviene señalar que el idealismo no constituye en sí mismo una debilidad, por el contrario, es a menudo el punto de partida de propuestas innovadoras; sin embargo, por sí solo no resulta suficiente para garantizar su viabilidad práctica. La obra invita no solo a comprender la agenda global del financiamiento, sino también a contrastarla críticamente con las limitaciones estructurales y políticas que condicionan su implementación.

Referencias

Amsden, A.H. [2001]. *The rise of "the rest": challenges to the west from late-industrializing economies*. Oxford: Oxford University Press.

Chang, H. J. [2002]. *Kicking Away the Ladder: Development Strategy in Historical Perspective*. London: Anthem Press.

Gutiérrez, E.; Rudolph, H.P.; Homa, T.; Beneit, E.B. [2011]. *Development banks: role and mechanisms to increase their efficiency*. Washington D.C.: World Bank.

Kentikelenis, A.E.; Stubbs, T.H.; King, L.P. [2016]. “IMF

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856

conditionality and development policy space, 1985–2014". *Review of International Political Economy*, 23(4), pp. 543–582.

Kim, J. [2011]. "Foreign aid and economic development: The success story of South Korea". *Pacific Focus*, 26(2), pp. 260–286.

Ocampo, J.A. [2025]. *Financing for development: the global agenda*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ocampo, J.A. [2005]. *Beyond reforms: structural dynamics and macroeconomic vulnerability*. Stanford: Stanford University Press.

Rodríguez Asien, E. [2015]. "Algunos aspectos del desarrollo económico de Japón y los tigres asiáticos". *Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón*, 22.

Rodrik, D. [2011]. *The globalization paradox: Democracy and the future of the world economy*. Oxford: Oxford University Press.

Stiglitz, J. [2002]. *Globalization and its Discontents*. New York: W.W. Norton.

Vreeland, J.R. [2003]. *The IMF and economic development*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wade, R. [2018]. *Governing the market: Economic theory and the role of government in East Asian industrialization*. Princeton: Princeton University Press.

https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2026.55.96856